



Revista Española de Cirugía Oral y Maxilofacial

www.elsevier.es/recom



In Memoriam

In Memoriam del Prof. Dr. Carlos Alberto Bencini

José Ignacio Salmerón

Director de la RECOM

El 27 de septiembre del presente año, recibí la noticia de que el Prof. Carlos Alberto Bencini, Tano para los amigos, había fallecido. Aunque conocía que su penosa enfermedad había llegado al último estadio, y por tanto el final estaba cercano, fue un mazazo recibir el fatídico SMS.

Hijo de emigrantes italianos que llegaron a Argentina, tierra de promisión, en el año 38, a bordo del buque Conte Grande. Sus padres se dedicaron al cultivo de flores en la ciudad de La Plata, y en ese mismo año pusieron una de las primeras floristerías de la ciudad.

Carlos Alberto nació el 3 de agosto de 1942, y desde pequeño destacó por su generosidad y sentido de la amistad, de gran envergadura física y aspecto bonachón, cultivó amigos a lo largo de toda su vida con el mismo cariño y dedicación que las flores que cultivaba su familia.

Comenzó sus estudios de Odontología en la Universidad de Buenos Aires. Todas las mañanas tomaba un tranvía y tren desde La Plata, que se encuentra a 55 kilómetros de Buenos Aires, para poder asistir a las clases, y en el trayecto vendía las flores del negocio familiar para ayudar a costearse sus estudios, con su aspecto, sonrisa e ingenio camelaba a los viajeros y vendía todas las que llevaba.

Desde sus inicios la docencia y la asistencia fueron sus pasiones profesionales, sintiendo una atracción por la cirugía desde el principio. En el año 1971 comenzó a trabajar en el Hospital Interzonal Especializado de Agudos y Crónicos San Juan de Dios de La Plata, llegando más tarde a ser Jefe de Servicio y gracias a su tenacidad y entrega lo convirtió en un referente nacional. En su larga vida docente, fue Prof. Titular de Cirugía en la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad Católica de La Plata, Presidente de la Sociedad Argentina y Secretario de la Sociedad Latinoamericana de Cirugía y Traumatología Bucal Maxilofacial, miembro de

numerosas asociaciones científicas, organizador de congresos y cursos, y con una extensa producción científica. En 1995 funda el Centro Bencini, donde trabajaron con él su hija Laura Elizabeth (ortodoncista), y su hijo Adrian cirujano y digno sucesor de su padre. Maestro de maestros, profesional entregado, lo fue todo en la cirugía argentina y americana, promocionó y difundió la especialidad, siendo muchos los que le deben su formación y estímulo.

Lo conocí en el año 2001, acudí a Madrid a dar un curso junto a su inseparable amigo el Dr. Rey, nos encontramos con ellos el Dr. Acero y yo, como Presidente y futuro Presidente respectivamente de la SECOM, decididos a relanzar las relaciones con Argentina y Latinoamérica. Solo puedo decir que rápidamente me recolectó como amigo desde ese momento. Nos encontramos después en muchos cursos y congresos en Argentina, España y diversos lugares del mundo, te recibía con su gran abrazo, cariño y sonrisa, con la misma amistad de siempre, compartías experiencias profesionales y personales y las anécdotas y peripecias eran numerosas. Recuerdo un viaje a Argentina en el que fuimos un grupo de españoles, nos recibió en su casa de fin de semana, que sus amigos llamaban "el solar de la amistad", por la acogida que todos sentían allí, nos regaló una foto de la selección Argentina de fútbol, en la que con retoque fotográfico había sustituido las caras de los futbolistas por los cirujanos argentinos y españoles que allí nos encontrábamos, todos juntos y unidos. Carlos Alberto era así, te hacía sentir bien desde el primer momento.

En el año 2007 en el congreso de la SECOM en Santa Cruz del Tenerife, Carlos Alberto vino con la cabeza rapada, había comenzado el tratamiento de su enfermedad. La afrontó con entereza y optimismo, nunca se le vio decaído, no quería transmitir su pesar a los que le rodeaban. La



Figura 1 – Congreso IAOMS en Santiago de Chile, noviembre de 2011. Dr. Salmerón, Dr. Bencini, Dra. Planells.

última vez que le vi fue en noviembre de 2011, en el congreso internacional de la IAOMS en Santiago de Chile (fig. 1), a pesar de que la enfermedad estaba avanzada, el seguía con su misma alegría, generosidad y cariño de siempre.

Ha dejado viuda a su mujer Norma, que le acompañó toda su vida y huérfanos a sus hijos Laura Elizabeth y Adrián y a la legión de amigos que tenía. Descanse en paz el Profesor Carlos Alberto Bencini, mi amigo el Tano, un gigante de corazón y en su profesión.